EL LIBERALISMO ES EL ANARQUISMO

PRUEBAS DE LA IDENTIDAD DE LA DOCTRINA ANARQUISTA Y LA MASÓNICA Ó LIBERAL.

En nuestra edición del miércoles, ofrecimos continuar presentando la identidad entre la doctrina anarquista y la masónica ó liberal, y hoy continuamos el cumplimiento de ese propósito. Por manifiesta que sea la importancia del asunto, nos permitimos llamar hácia él, de modo especialísimo, la atención de los lectores, porque ni puede haber materia más grave para la sociedad contemporánea y la del porvenir, ni venimos á declamar, sino á probar. Estas pruebas tan relevantes, tangibles y evidentes como las que vamos á presentar, son de todo punto necesarias para una sociedad tan profundamente engañada y cuyos ojos cubre con gruesa y apretada venda la hipocresía del liberalismo dominante. ¡Sí! la hipocresía de ese liberalismo que prorrumpe en anatemas cuando cae asesinado un soberano europeo; que levanta protestas de llameante indignación cuando cae bajo el revólver anarquista un presidente americano, que lanza declamaciones estruendosas contra el anarquismo, y finge, se entiende que nada más finge, los más aparatosos conatos de perseguirlo.

Estas pruebas son absolutamente necesarias para una sociedad que ignora al monstruo; que lo cree monstruo en los medios, pero no en los fines; que lo cree monstruo en su fanatismo antirreligioso, pero lo ignora cual monstruo de fanatismo antisocial; para una sociedad, decimos, que va acostumbrándose al vaho letal de ese monstruo, y creyéndose asegurada en sus intereses materiales, se deja inconscientemente arrastrar por él hacia el desgarramiento y hacia el abismo.

Al presentar estas pruebas, á más de las que en otras ocasiones hemos presentado, no pedimos siquiera que se las vea con imparcialidad; no, ellas se imponen aun al más apasionado y ciego; pedimos únicamente que sean examinadas. Y es preciso pedirlo, porque la futilidad de los periódicos masónicos ha creado la moda de los artículos breves é insustanciales, precisamente para que el pueblo no

se instruya; por manera que en la actualidad suelen verse con desaliento y cansancio, y despiertan un propósito de no leer los escritos fundamentales, y que para desarrollar cumplidamente una prueba necesitan más de cuatro renglones.

Si hubiere lector que juzgue largos estos artículos, bien podrá suprimirlos; pero con la convicción de que niega al conocimiento de una verdad inmensamente trascendental para si y para sus hijos, la décima parte del tiempo que de buen grado consagra á cualquiera comedia ó cualquier pantomima de circo.

***

Repetimos nuestra tesis:

LA DOCTRINA LIBERAL Ó MASÓNICA Y LA DOCTRINA ANARQUISTA SON EXACTAMENTE LAS MISMAS.

¿Cuál es la doctrina anarquista? Nadie lo ignora. La sociedad, los gobiernos, las ciencias, la religión, son los tiranos del hombre. Es preciso destruírlos—¿Cuál es la doctrina masónica?—Veámoslo:

Sabido es que el Iluminismo y el sistema de San Martín encierran la idea madre de la Masonería. En ellos se concentró durante el siglo XVIII todo el pensamiento anticristiano, y de él se difundió á todas las logias del mundo. Ellos contienen, pues, la esencia de la Masonería y de ellos ha manado la actual, de que son el dogma y el método.

Pues bien, en el "Ritual del Grado de Regente," obra publicada oficialmente por la Masonería, y escrita por el teólogo y maestro masónico Barruel, se lee lo que sigue referente al acto de iniciación del "regente:"

"Una antecámara tapizada de paño negro, como único ornamento; un esqueleto humano puesto sobre dos gradas, á los pies del cual se ven una corona y una espada; tal es la primera estación del adepto que va á ser iniciado en el grado de "regente" ó "principe iluminado."

"Este se halla allí, las manos atadas con cadenas como las de un esclavo, y entregado á sus meditaciones, mientras que entre el que lo ha introducido y el "provincial," que se halla en un salón contiguo, se entabla el siguiente diálogo:

"El provincial."—¿Quién nos ha traído á ese esclavo?

El introductor.—El ha venido solo y ha llamapo á la puerta.

P.—¿Qué quiere?

I.—Busca la libertad y pide ser librado de esas cadenas.

P—¿Por qué no se dirige á aquellos que lo han encadenado?

I.—Ellos se niegan á romperlas, porque sacan grandes ventajas de su esclavitud.

P.—¿Quiénes son, pues, los que lo han reducido á ese estado?

I.—LA SOCIEDAD, LOS GOBIERNOS, LAS CIENCIAS, LA RELIGIÓN.

P.—¿Y quiere sacudir ese yugo por ser un sedicioso ó un rebelde?

I.—No. El quiere unirse estrechamente á nosotros, y tomar parte en nuestros combates CONTRA LA CONSTITUCIÓN DE LOS GOBIERNOS, las costumbres, la religión.

P.—Si esto es lo que piensa, que sea libre, con todos sus riesgos y peligros."

Continúan largamente los diálogos sobre el mismo tema, y tanto ellos como el simbolismo declaran y repiten que el hombre sólo será libre cuando haya destruído toda sociedad, todo gobierno, toda institución social, toda religión.

¿No es ésta exactamente la doctrina de la anarquía?

Pero ¿qué más? la escena termina proclamando el principio de Proudhon, lo que es llamado hoy por el publicismo universal la ANARQUÍA DE PROUDHON: "la redención consistirá en que cada hombre SEA SOBERANO EN SU CABAÑA, viviendo con absoluta independencia de todo hombre y de todo dios, sin más gobierno que él mismo."

***

San Martín, que es el más alto doctrinario, algo como el Santo Tomás de la Masonería, y sin duda su mejor expositor, declara extensamente la doctrina de su secta á ese respecto, en la obra intitulada "Los errores y la verdad."

"El más grande embarazo, dice, experimentado por los políticos que mejor han seguido la marcha de la naturaleza, ha consistido en pretender conciliar las instituciones sociales con los principios de "justicia é igualdad" que observan en sí mismos. Desde que se les ha hecho ver que

el hombre es libre, lo han creído formado para la "independencia," y por tanto han juzgado que TODA SUJECION ES CONTRARIA A SU VERDADERA ESENCIA. Así, en realidad, TODO GOBIERNO ES UN VICIO, y el hombre NO DEBE TENER OTRO JEFE QUE ÉL MISMO.

Examina en seguida las dos formas de gobierno, la monárquica y la republicana.

¿Cuál de ellas es la legítima? Ninguna.

La monarquía es un estado social forzado. La república un estado social voluntario, pero ambos son igualmente viciosos, porque el hombre "no tiene derecho de dar su voto para que lo gobierne otro hombre."

Oigámoslo textualmente:

"La asociación voluntaria no es ni más justa, ni más sensata que la otra, puesto que para ese acto (el voto) fuera preciso que el hombre transladara á otro hombre un derecho que él no tiene, el de disponer de sí, y puesto que él transfiere lo que no tiene, hace un convenio absolutamente nulo, y que ni los jefes ni los ciudadanos pueden hacer valer, atendiendo á que él no ha podido ligar ni á los unos ni á los otros."

De todo lo cual deduce textualmente la siguiente conclusión, que declara como el pensamiento fundamental de la secta:

"En suma, los reyes y todos los gobiernos "SON UN CASTIGO, SON SIEMPRE ILEGÍTIMOS É INJUSTOS y la mayor parte el efecto de UNA EXECRABLE ATROCIDAD."

Terminamos hoy, para continuar nuestras pruebas en seguida. Por las ya expuestas se verá que masonería y anarquía son una misma cosa en la doctrina, verdad de incalculable trascendencia, y que comentaremos oportunamente.